

Demo.Reset

Deliberation in the Global South

Innovaciones democráticas en el sur global:
cabildos, consulta previa, asambleas y
participación digital

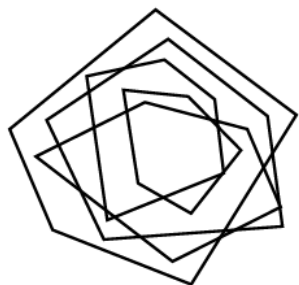
Objetivos

1. Proveer una introducción a los conceptos e instituciones claves del campo de las Innovaciones Democráticas
2. Profundizar en su aplicación en el Sur Global
3. Reflexionar sobre las potencias y desafíos de las innovaciones democráticas como herramientas para combatir los problemas que enfrentan las democracias situadas

Contexto: Introducción y Conceptos Clave

Desafíos a las Democracias* en el Sur Global

A nivel global, vivimos en una época de declive democrático que no veíamos desde antes de la caída del muro de Berlín, con creciente polarización, nuevos desafíos representados por la desinformación, y derivas autoritarias tanto en países democráticos como no democráticos ([Boese et. al, 2022](#)). Estos acontecimientos presentan desafíos especialmente para la sociedad civil y las comunidades. Según Varieties of Democracy, los mecanismos autoritarios que más pesan en la balanza son la represión de organizaciones de la sociedad civil, la censura de los medios de comunicación, y el debilitamiento de componentes deliberativos; por ejemplo, el respeto a los contra-argumentos, los mecanismos de consulta, y la participación activa de las comunidades.



Demo.Reset

Deliberation in the Global South

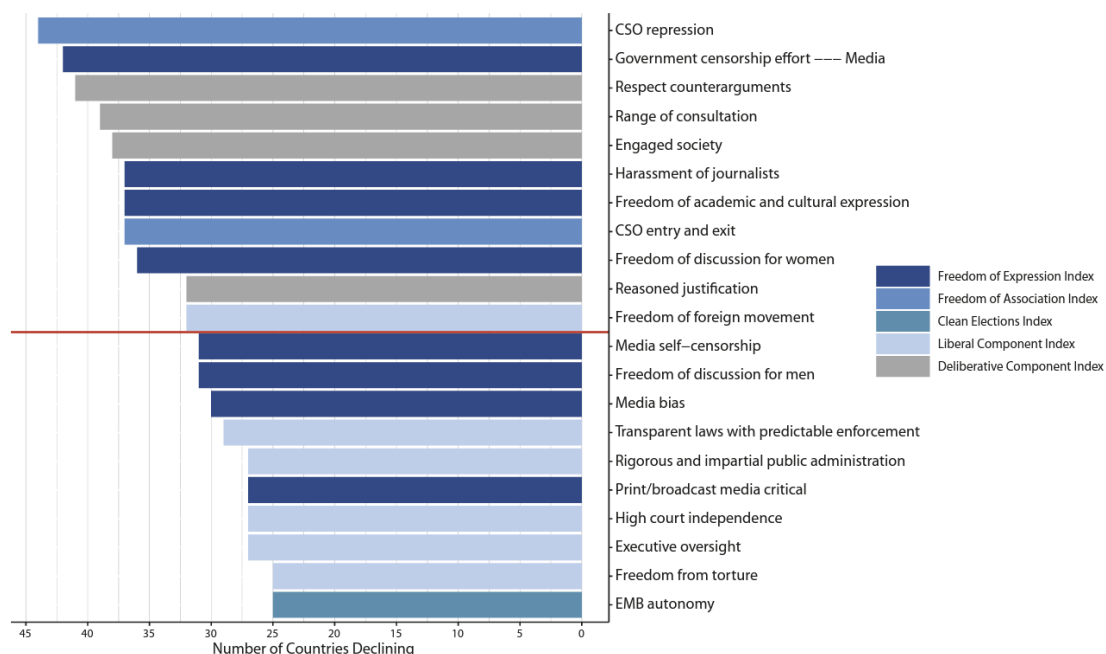
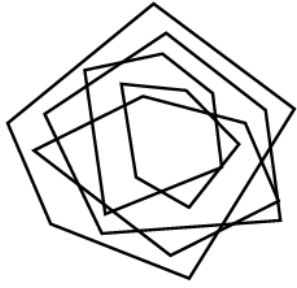


Figura 1: Indicadores de la democracia en declive ([V-Dem, 2022](#))

Ante este panorama de creciente autocratización y decreciente participación política de la sociedad civil, diversos actores alrededor del mundo presentan la democracia deliberativa como alternativa y remedio a los males de las democracias. Así, encontramos agendas humanitarias, de desarrollo, y de fortalecimiento de las instituciones, que proponen a los gobiernos reforzar y consolidar la participación ciudadana para así crear políticas públicas más efectivas, y aumentar la legitimidad de la gobernanza pública.

Pero si nos enfocamos en cómo se traduce este impulso hacia la democracia deliberativa en el Sur Global, nos topamos con una barrera estructural enorme: el enfoque en instituciones formales no refleja realmente las múltiples formas de gobernanza comunitaria que existen fuera del occidente. El enfoque en procesos diseñados e implementados por/con gobiernos no refleja las múltiples historias y contextos de la participación ciudadana en los territorios. Sobre todo, no aborda las problemáticas que trae implementar este tipo de procesos en contextos de represión, violencia, censura, extractivismo, y desmovilización. Tampoco toma en cuenta la diferencia entre los recursos existentes en el norte global, y en el resto del mundo; ya sea en términos de recursos materiales, como los financiamientos disponibles para organizar procesos costosos, o la falta de llegada de instituciones gubernamentales en territorios de difícil acceso, donde no existe infraestructura o internet que permita a los ciudadanos efectivamente participar; así como de recursos inmateriales, como el tiempo que puedan dedicar a este tipo de procesos esos ciudadanos que muchas veces trabajan varios trabajos informales en simultáneo para cubrir sus costos de subsistencia.



Demo.Reset

Deliberation in the Global South

Estas barreras señalan cómo, a nivel global, nos falta una comprensión expansiva no sólo de la democracia deliberativa, sino también de las democracias imperfectas y las formas realmente existentes de gobernanza con las comunidades.

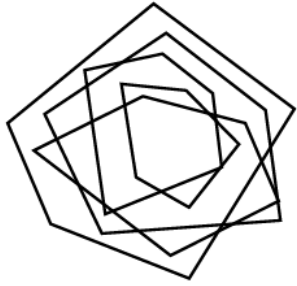
La gobernanza participativa y deliberativa en el Sur Global – con el Estado, sin el Estado o a pesar del Estado – se debe pensar considerando los territorios en los que el Estado no tiene el monopolio sobre la violencia o está sistemáticamente ausente como parte de agendas de inmiseración o extracción. En zonas en conflicto, o controladas por pandillas o por el crimen organizado. En territorios gobernados por sistemas cooptados. También en Estados existentes y funcionales, pero afectados por pobreza y desigualdad estructurales, con escasos recursos institucionales y financieros para alcanzar a las poblaciones fuera de las grandes áreas urbanas, y con desafíos recurrentes como la inflación, la informalidad, y la inseguridad.

Para poder entender la aplicación de nuevos procesos deliberativos en estos contextos, necesitamos primero saber qué sucedió con los miles de instituciones deliberativas que los preceden y que operan en los territorios, con o sin apoyo institucional. Antes que de los resultados universalizados sobre procesos en países y regiones ricos en recursos, quizá aprenderemos más sobre la capacidad generadora y la agencia política de las comunidades entendiendo primero qué sucedió ahí, en espacios que enfrentan desafíos y legados históricos similares.

Pongamos un ejemplo. En Colombia las consultas comunitarias se convocan para decidir colectivamente si y cómo un proyecto de extracción de recursos naturales se va a implementar o no. La consulta comunitaria es un mecanismo de participación que desde 1991 logró algo que muchas Asambleas Climáticas en el Norte Global aún sueñan: ser un proceso vinculante, respaldado por la misma constitución del país. Pero claro, como muchos en América Latina saben, tras toda la experimentación participativa de los 90s, que un proceso participativo sea vinculante no impide que los gobiernos más tarde intenten obstaculizar su implementación - y este es un problema que va más allá de la falta de capacidades o de voluntad política.

Y la parte más interesante viene aquí. Jamie Shenk ([2022](#)) analizó 102 consultas comunitarias en Colombia. Sus resultados concluyen que para realmente lograr llevar a cabo estas consultas, para lograr esquivar todos los obstáculos puestos por el gobierno, no cuenta tanto la voluntad política ni los recursos que se tienen para diseñar e implementar estos espacios. Cuenta mucho más el balance de poder entre los entes privados y las organizaciones anti-extractivistas.

Esto nos lleva a preguntarnos ¿cuál es el rol de este tipo de grupos, como los sectores



Demo.Reset

Deliberation in the Global South

productivos-industriales o las organizaciones con fines de lucro, en la gobernanza de estos territorios? ¿Cómo se gobiernan los procesos participativos y deliberativos en lugares donde ni siquiera los servicios básicos están en manos del Estado? ¿Cómo pensar en espacios participativos en términos de diseño institucional, sin antes abordar el rol de lobbistas e intereses sectoriales, activos y a desde la concepción de estos procesos?

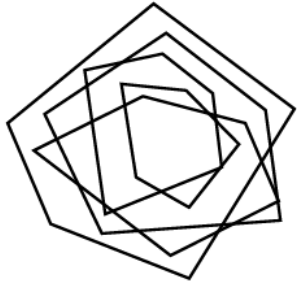
Pero sobre todo, invitamos a preguntar: ¿Cómo interactúa la democracia deliberativa con los procesos informales y los movimientos sociales, con su contexto social y político, y con las demandas históricas de las poblaciones en ese territorio?

Es quizás ahí, mirando hacia estos aspectos menos explorados de la deliberación, que comenzaremos a entender los desafíos a los que nos enfrentamos cuando hablamos de innovación democrática en el Sur.

¿Qué es la innovación democrática?

Graham Smith ([2009](#)) hace quince años describió a las innovaciones democráticas como “instituciones diseñadas específicamente para aumentar y fortalecer la participación de los ciudadanos en los procesos políticos de toma de decisiones.” Más de diez años después, Hans Asenbaum ([2022](#)) las (re)definió, no como espacios para incluir a personas de a pié dentro del sistema, sino para interrumpir los modos establecidos de gobernanza y crear espacios para transformaciones sistémicas. Thamy Pogrebinski ([LATINNO, 2023](#)), por otra parte, utiliza una definición más amplia que las considera “instituciones, mecanismos y procesos cuyos objetivos aspiran a fortalecer la calidad de la democracia” a través de la representación, la deliberación, la democracia directa, o la participación digital, y que tienen un impacto en el ciclo de políticas públicas. Por su parte, en el proyecto Democracias Más Saludables ([Public Agenda, 2021](#)), donde examinamos casos de participación y deliberación en 15 ciudades y regiones alrededor del mundo, concluimos que la innovación democrática exitosa, cuando es iniciada por gobiernos, descansa en al menos cuatro pilares: estructuras, oportunidades, compromiso con la participación, y construcción de comunidad ([Ross & Morán, 2022](#)).

Estas diferentes definiciones pueden capturar más o menos ejemplos y casos concretos, pero en principio comparten una base común: se habla de innovaciones democráticas cuando nos encontramos frente a procesos que crean la oportunidad de mejorar las políticas públicas o la organización comunitaria y aumentar la legitimidad de la gobernanza incluyendo a las comunidades y sus miembros en la toma de decisiones.



Demo.Reset

Deliberation in the Global South

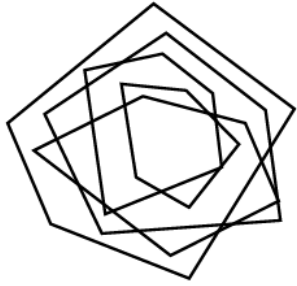
Se dice mucho que estas instituciones deliberativas y participativas son la respuesta que buscábamos ante los defectos de las democracias representativas. Varios estudios han demostrado que la acción y el compromiso colectivo aumenta la confianza y la satisfacción con el gobierno, así como también mejora la calidad de la política, incluso cuando los aportes ciudadanos llegan a través de canales políticos no tradicionales se considera que ellas crean el espacio para que las 'personas de a pié' tengan información a la mano, para que puedan tomar en cuenta distintas opiniones y formas de vida, y que puedan, con toda esa información, crear mejores políticas públicas ([Fung, 2003](#); [Goodin & Dryzek, 2016](#); [Pogrebinschi & Ryan, 2018](#); [Warren, 2009](#)). Las innovaciones democráticas, en algunos casos y sobre todo si conectadas con otros espacios e instituciones, aumentan la legitimidad de las instituciones y los niveles de confianza en el gobierno ([Caluwaerts & Reuchamps, 2016](#); para críticas, ver [Lafont, 2014](#); [Papadopoulos & Warin, 2007](#); [Parkinson, 2006](#); [Stasiak et al, 2021](#)). También han sido una respuesta efectiva ante la desinformación y la manipulación de la opinión pública ([Niemeyer, 2011](#)).

Participación y Movilización en el Sur Global

En épocas recientes, instituciones como las asambleas de ciudadanos ('citizens' assemblies') o las encuestas deliberativas ('deliberative polling'), en las que los ciudadanos elegidos por sorteo responden a cuestiones sociales y medioambientales apremiantes, se están convirtiendo en las herramientas de participación más populares en el Norte Global. Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, la OECD, en los últimos 20 años se han llevado a cabo más de 500 procesos deliberativos, principalmente en el mundo occidental ([OECD, 2023](#)). Algunos procesos incluso están comenzando a convertirse en partes permanentes de sus sistemas democráticos en el Norte Global, como las asambleas de ciudadanos en Ostbelgien (Bélgica Oriental) y en París. En términos académicos y de diseño institucional, estas instituciones deliberativas se definen como un intercambio informado e igualitario, una conversación donde todos pueden participar, opinar, considerar las opiniones de los demás.

Pero la idea de deliberación como innovación democrática también incorpora la expectativa de que esa conversación e intercambio estén orientados, primero, a expresar puntos y argumentos para identificar acuerdos y desacuerdos, y segundo, que ese intercambio eventualmente lleve a un acuerdo informado donde se evalúan las mejores decisiones en función de esos argumentos ([Cohen, 1989](#); [Habermas & Rehg, 2001](#); para críticas, ver [Mouffe, 1999](#); [Young, 2001](#)).

Si nos aproximamos a ese conjunto de aspectos desde una perspectiva crítica, la deliberación aparece no sólo como una forma de ejercicio democrático, sino también como una función básica: es absolutamente natural comunicarse, querer ser entendida, crear espacios para coordinar la vida social y política. Esto ha sucedido siempre, en todas partes. Todos



Demo.Reset

Deliberation in the Global South

organizamos el presente y diseñamos el futuro también a través de formas de comunicación no verbales, formas de expresión afectiva, en espacios colectivos de celebración, espiritualidad o de apoyo, que muchas veces las definiciones estrechas de deliberación no comprenden.

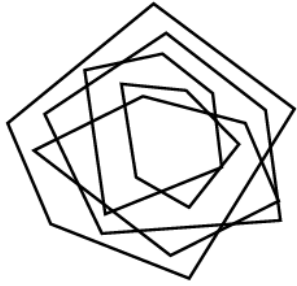
Pero la idea normativa de la deliberación de los ‘mini-publics’ y otras instituciones similares concibe una forma específica y concreta de intercambiar argumentos y generar consensos a través de la mediación y facilitación, para discutir únicamente sobre un tema predeterminado. Sin embargo, esta serie de condiciones presupone características que no son fáciles de generar: legitimidad de la gobernanza del estado-nación en el territorio; iguales condiciones de acceso a la esfera pública, formas específicas de pensar y argumentar, de hablar y comunicarse, y como mencionamos antes, muchas veces ignora múltiples desigualdades materiales para llegar a esas condiciones — de tiempo, transporte, acceso al internet, etc.

Entonces, mientras que el Norte Global se ha enfocado, sobre todo, en procesos deliberativos formales y diseños estructurados para involucrar a la población, la inclusión ciudadana en otras regiones del mundo ha ido mucho más allá del formato de deliberación ‘stricto sensu’.

Así, por ejemplo, la base de datos [LATINNO](#) (2023) nos muestra que, desde la década de 1990 y hasta el 2020 se habían creado más de 3700 instituciones y mecanismos para la participación ciudadana sólo en América Latina. Estas instituciones van mucho más allá de la deliberación y comprenden otras formas de participación ciudadana, como la intermediación, la autoorganización y movilización comunitaria, o la participación digital. Es más, la evidencia recolectada en esta base de datos nos muestra que las instituciones participativas no sólo son convocadas por gobiernos, sino también por la sociedad civil, por universidades, por entes privados y organizaciones internacionales. Dentro de este enorme catálogo de formas de participación podemos encontrar también prácticas deliberativas que tienen más historia que los propios Estados-nación, y que han estado, desde siempre, vinculados a movilizaciones y revoluciones: un claro ejemplo son los cabildos abiertos, espacios donde se gestaron las revoluciones independentistas de la región en el siglo XIX ([Chust, 2021](#)).

Y las formas deliberativas fuera de instituciones formales persisten hasta hoy en la región. Así, cuando en 2019 Chile salía a las calles a protestar contra la herencia neoliberal de la dictadura, se organizaron más de 1200 asambleas auto-convocadas alrededor del país, en barrios, comunidades, entre vecinos y conocidos. Estas respuestas, además de masivas, tuvieron esencialmente un carácter deliberativo, abriendo un espacio dialógico donde se buscaba entender qué problemas enfrentaba el país y cómo solucionarlos. Fue el carácter deliberativo de estos espacios lo que contribuyó a dar forma a la demanda por una nueva constitución ([Unidad Social et al., 2021](#)).

En varios aspectos, las instituciones deliberativas e innovaciones democráticas como se encuentran en el norte global, no han hecho otra cosa que tratar de replicar estos espacios autogenerados de deliberación y participación “realmente existentes” ([Fung, 2003](#)). Aunque no tenemos otras bases de datos sistemáticas sobre la deliberación alrededor del mundo, la evidencia que sí conocemos hasta el momento solo parece fortalecer este argumento.



Demo.Reset

Deliberation in the Global South

Causas

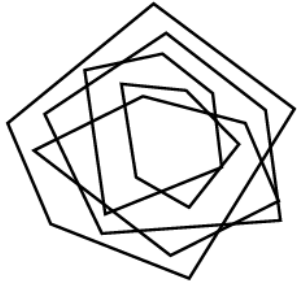
¿Quiénes generan innovaciones democráticas, y por qué?

A nivel internacional, y especialmente en círculos académicos y entre organizaciones internacionales, se tiende a considerar a las organizaciones no-gubernamentales y a los gobiernos locales o nacionales como los principales actores que convocan y diseñan espacios deliberativos y participativos. Así, las instituciones que mayor atención han recibido, por ejemplo, han sido las asambleas ciudadanas convocadas por gobiernos como en Francia, Irlanda o Escocia para decidir sobre cuestiones como el cambio climático o el derecho al aborto. También instituciones del sur global han recibido más atención cuando fueron implementadas por gobiernos, como el presupuesto participativo y las conferencias de políticas públicas en Brasil, o las plataformas de participación digital en lugares tan dispares como España, México, Argentina, o Corea del Sur.

Pero en realidad, como venimos discutiendo, las comunidades en todo el mundo efectivamente crean espacios de participación, de cuidado y de gobernanza colectiva, sin necesariamente recurrir a su institucionalización o esperar la iniciativa Estatal.

Es importante quebrar con esa idea de profesionalización o la exclusividad de la gobernanza colectiva para responder mejor a lo que Evangelina Dagnino describió hace ya algunos años como la 'confluencia perversa' entre el neoliberalismo y la participación (2004). Dagnino reconstruye cómo la idea de 'sociedad civil' en América Latina, por ejemplo, pasó de referir a un espacio abierto en la esfera pública, para traducirse exclusivamente como 'el trabajo de ONGs'. En esta transición, la sociedad civil comenzó a ser entendida como una entidad separada o capaz de ser representativa de los movimientos sociales y las comunidades, constituyéndose en mediadora entre comunidades y gobiernos, y manejando los modelos de financiamiento de organizaciones internacionales y organizaciones filantrópicas que muchas veces desconocen los contextos concretos en los que se da bajada a las instituciones participativas.

Pensar en la innovación como algo exclusivo de ciertos agentes, como gobiernos o agencias de desarrollo, nos trae, por un lado, el problema de la mediación, es decir, de la distancia que se crea con las comunidades a medida que se incorporan "profesionales" de la participación como ONGs y organizaciones internacionales. Por otro lado, también nos porta problemas de legitimidad e inclusión de las iniciativas de esas propias comunidades para auto-organizarse y gobernarse.



Demo.Reset

Deliberation in the Global South

Por ejemplo, en Guatemala, muchas comunidades indígenas han rechazado sistemáticamente las consultas previas organizadas por el gobierno. En 82 ocasiones, este rechazo y la movilización de líderes indígenas y defensores ambientales, ha ido acompañado de consultas de buena fé, procesos autoconvocados que no prevén un consenso sino reiteran la demandas históricas de autonomía deliberativa y restitución de tierras (ver [Morán & Navas, 2022](#)).

Entonces, la innovación puede venir de la mano de múltiples actores, incluyendo – frecuentemente en primer lugar – a las propias comunidades. Pensarla en estos términos también implica entender el carácter esencialmente político de la gobernanza y el cuidado colectivo — expandiendo nuestro entendimiento de qué significa la participación y la deliberación a nivel local, nacional y transnacional.

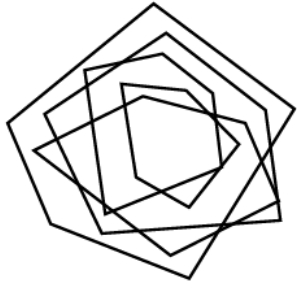
¿De qué manera contribuyen las innovaciones y la participación a las democracias en el Sur Global?

Para acercarnos a entender estas formas de participación ciudadana, queremos concentrarnos en tres aspectos principales: de qué manera las innovaciones democráticas pueden mejorar la calidad de vida de las comunidades, su empoderamiento y capacidad de organización, así como su capacidad de desarrollar política pública. Vamos a ver estos tres aspectos considerando algunos ejemplos concretos alrededor del mundo que nos muestran como la participación y deliberación alrededor del mundo contribuyen a las democracias locales y regionales.

I. Mejora en la calidad de vida y el cuidado colectivo de las comunidades

En primer lugar, numerosos estudios de caso han demostrado que las innovaciones democráticas pueden mejorar la calidad de vida de las comunidades cuando las involucran activamente.

Un ejemplo histórico lo encontramos en el presupuesto participativo, un formato originado en Porto Alegre, Brasil en 1989, de la mano del *Partido dos Trabalhadores*, que permite a los vecinos de cada barrio determinar en qué se invertirá un porcentaje del presupuesto municipal. Los propios vecinos y vecinas avanzan las propuestas y luego votan para priorizar la inversión pública en asambleas deliberativas. El resultado fue sumamente exitoso en la región y mejoró no solo las condiciones de vida en cada barrio, atendiendo necesidades básicas e infraestructurales, sino también contribuyó a mejorar la calidad de la salud y en



Demo.Reset

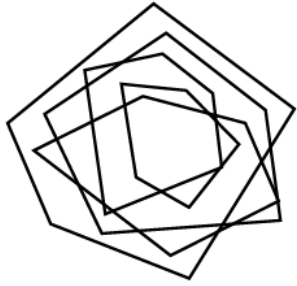
Deliberation in the Global South

particular benefició a niños y mujeres ([Cabannes, 2004](#); [Avritzer, 2010](#); [Gonçalves, 2014](#); [Touchton & Wampler, 2014](#),).

Tal fue su éxito, que el presupuesto participativo se volvió sumamente popular y se fue expandiendo no sólo en otras municipalidades en su Brasil de origen, sino alrededor del mundo, principalmente de la mano de organizaciones internacionales y agencias de cooperación y desarrollo que se ocuparon de 'importar' este modelo tanto al norte como a otros países del sur global. Esto trajo diversos problemas de diseño e implementación, ya que el proyecto original había nacido en un contexto particular para atender las necesidades concretas de esa comunidad, y fue perdiendo la capacidad de responsividad a medida que se fue exportando a otros países, comunidades y contextos con necesidades completamente diferentes ([Ryan, 2021](#); [Wampler et al., 2021](#)).

El caso del presupuesto, como otros, nos recuerda que las innovaciones más exitosas son aquellas que están ancladas en las necesidades de las comunidades y pueden ser co-dirigidas por ellas mismas. Encontramos evidencia respecto a este punto, por ejemplo, en un estudio de caso del proyecto Democracias Más Saludables. Allí investigamos el Programa de Apoyo a los Asentamientos Informales (eng. ISSP, ver: [Western Cape Government, 2023](#)) en Western Cape, Sudáfrica. Este programa fue diseñado para responder al fenómeno creciente de los asentamientos informales en las periferias urbanas. En vez de tratarlo como un problema a ser resuelto, o una forma de vivir y convivir a ser erradicada y reemplazada, el proyecto buscó responder a las necesidades inmediatas de los residentes desarrollando formas de organización autónomas capaces de sostener la colaboración con las administraciones local y regional en el futuro.

Como parte de este programa, el gobierno regional convocó a ONGs que trabajan con asentamientos informales, creando espacios de deliberación y participación directamente en el territorio y con sus habitantes. Así, el programa pudo identificar el tipo de intervenciones infraestructurales más urgentes, no enviando ingenieros que tomen las decisiones sin tomar en cuenta a la comunidad, sino consultando a los habitantes, evitando así futuros conflictos. Pero además los espacios de consulta a residentes organizados por las ONGs permitieron identificar líderes comunitarios, voceros y voceras, quienes pasaron a representar a las comunidades en los foros interactor organizados regularmente por las autoridades regionales a cargo de la urbanización. Además se brindaron entrenamientos de empoderamiento, permitiendo a la comunidad hablar y decidir sobre sus necesidades, y generando canales formales de comunicación entre los residentes de los asentamientos y el gobierno ([Townsend, 2022](#)).



Demo.Reset

Deliberation in the Global South

II. Mejora de la capacidad de organización y empoderamiento de las comunidades

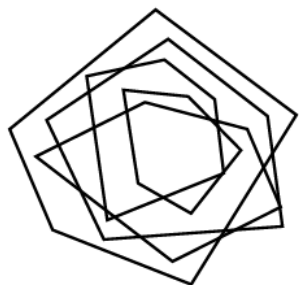
Un segundo tipo de evidencia nos muestra que las innovaciones democráticas pueden también mejorar la capacidad de organización, de responsividad, y la convivialidad de las mismas comunidades participantes.

Un ejemplo muy interesante en este sentido lo encontramos en la región de Kerala, India, cuyo sistema de desarrollo comunitario se basa en una estructura compleja de consejos ciudadanos a nivel barrial, llamados *gram sabhas*, y a nivel de aldea y municipal, llamados *panchayat*. Estos consejos son liderados por los propios vecinos, creando oportunidades para que los residentes expresen sus ideas y demandas e informen los planes de desarrollo comunitario. Los aportes que se van dando en estos espacios deliberativos van destinados al Plan de Desarrollo Integrado de la municipalidad, garantizando que las inversiones de la municipalidad respondan a las necesidades de las comunidades.

Estos espacios fueron muy celebrados por crear estructuras de gobernanza participativa donde antes no existían y pasando autoridad política, tradicionalmente monopolizada por las elites regionales, a manos de la población predominantemente rural ([Heller et al., 2007](#)). Adicionalmente, dentro de esta estructura se han podido apoyar procesos significativos para la incorporación socioeconómica de mujeres en la región, apoyando su independencia política y económica, así como sus procesos de organización y asociación.

No obstante su valor en la democratización de los recursos municipales, los gram sabhas han sido tradicionalmente espacios dominados por hombres. En respuesta a una realidad que excluía a las mujeres no sólo de influenciar la política de desarrollo, sino siquiera de unirse a estos espacios, se crearon grupos de ayuda comunitaria como parte de la Misión Kudumbashree. La Misión se dedicó a reunir a las mujeres de cada localidad en espacios exclusivamente dedicados para ellas, para que puedan colectivizar su voz y su poder político, discutiendo y proponiendo temas importantes para este segmento de la población. La existencia de grupos autónomos permitieron a las residentes mujeres identificar y encontrar alternativas para los problemas que las afligían particularmente a ellas, por ejemplo, proponiendo el desarrollo de proyectos productivos que permitan a esas mujeres superar la pobreza y la dependencia económica de sus esposos y sus familias ([Gibson, 2012](#); [McNally, 2022](#)).

Así como los consejos de Kerala, existen numerosos espacios, procesos y proyectos que dan fe de la expansividad de la participación y la autogestión en el sur global. Por ejemplo, los encontramos en [Participedia](#) (2023), una base de datos que registra más de 2000 casos, 350 métodos y 800 organizaciones que promueven la participación ciudadana, distribuidos en



Demo.Reset

Deliberation in the Global South

todo el mundo. Esta base de datos es generada con contribuciones de sus propios usuarios, que son tanto investigadores y expertos, como organizadores de las propias comunidades. No es exhaustiva, pero da una pauta de la variedad de innovaciones democráticas que ya están teniendo lugar en otras partes del mundo, y de qué manera las comunidades sortean las barreras a la participación que las instituciones formales encuentran en otros países con menos recursos y más desafíos estructurales que el norte global.

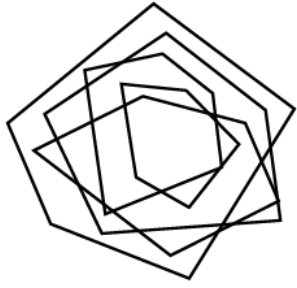
Finalmente, queremos mencionar también que las herramientas digitales para la deliberación han demostrado que pueden reducir las barreras de acceso y atraer la participación de ciudadanos que normalmente no se activarían políticamente. Este es un recurso especialmente interesante para países del sur global dado su relativo bajo costo de introducción y la facilidad de acceso cuando existe infraestructura digital básica.

En Rio Grande do Sul, en años recientes, se ha perseguido una estrategia de multiplicación de canales para atraer a más personas al presupuesto participativo. Así, incluso antes de la pandemia de Covid-19, el gobierno regional ya había venido experimentado con formas digitales de intercambio entre ciudadanos. Para el presupuesto participativo regional, se puede participar en las asambleas en persona, o bien a través de una aplicación de envío de propuestas, donde luego se vota y se identifican prioridades para la inversión del presupuesto regional. Estudios recientes comprobaron que los participantes digitales eran sumamente activos, contribuyendo a mejorar la diversidad de propuestas presentadas, pero lo más importante: no eran las mismas personas que participaban en asambleas, y muchas veces fueron personas que se sumaron al proceso por primera vez gracias a la facilidad de proponer y votar en línea. Es decir, la diversificación de canales contribuyó a la diversificación de participantes también ([Legard & Goldfrank, 2021](#)). Más tarde, el gobierno regional agregó otro aplicativo que permite dar seguimiento a los proyectos en ejecución y seguir el gasto público destinado a las propuestas. Este es un muy buen ejemplo de cómo se pueden aprovechar los medios digitales para mejorar la transparencia pública ([Ross, 2022](#)).

III. Mejora de las políticas públicas

Queremos mencionar un tercer aspecto en el que existe evidencia de que las innovaciones participativas pueden mejorar la democracia. En este caso, se trata concretamente de cómo pueden mejorar la política pública y la gobernanza institucional.

Los procesos participativos y deliberativos pueden, por ejemplo, permitir a las comunidades co-definir y co-crear las bases legales de la vida en común o los planes estratégicos y las prioridades a largo plazo. Un caso que evidencia las ventajas de consultar a la ciudadanía es la Constitución de la Ciudad de México ([Cruz Ruiz, 2021](#); [Morán, 2022](#)). Para escribir la carta



Demo.Reset

Deliberation in the Global South

constitucional de la ciudad de manera colaborativa, el gobierno de la ciudad lanzó un proceso que incorporó múltiples etapas de participación abiertas a los residentes. A partir de encuestas, peticiones en línea, espacios autoconvocados de deliberación, y plataformas en línea para definir propuestas colectivamente, los ciudadanos pudieron co-determinar los principios y reglas del sistema democrático en la ciudad. 11 de los 71 artículos que hoy componen la constitución de la ciudad de México fueron, de hecho, propuestos por los ciudadanos.

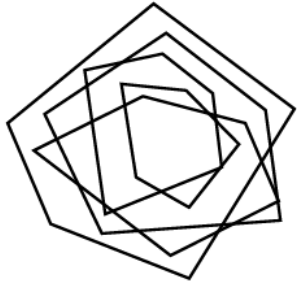
En Cali, Colombia, un grupo interdisciplinario dentro del gobierno local diseñó y llevó adelante un programa titulado Mesas de Cultura Ciudadana. Los equipos incluyeron trabajadores sociales, psicólogos, así como servidores públicos, quienes visitaron comunidades vulnerables, de alta conflictividad y violencia, con el objetivo de colaborar directamente con los vecinos y las vecinas en proyectos de mejora barrial.

Antes de organizar las mesas, el gobierno condujo una encuesta con más de 30,000 ciudadanos para entender los problemas más importantes para cada distrito de la ciudad, así como los valores sociales más importantes para esas comunidades. Esta información preparó el terreno para organizar las actividades de las Mesas. Así, acciones incluso pequeñas como la limpieza de una calle o la recuperación de una cancha de fútbol, ayudaron a atraer a jóvenes en peligro de ser cooptados por agrupaciones criminales. También pequeñas campañas de información y la organización de reuniones en casas de referentes comunitarios ayudaron a difundir información correcta sobre cómo descartar residuos urbanos ([Ross, 2022](#)).

Las Mesas nos muestran que no hay problemas demasiado pequeños para las políticas públicas, y que el involucramiento de la comunidad puede ayudar a los gobiernos a ganar una comprensión multidimensional de los conflictos y las necesidades de las comunidades más afligidas, antes de desarrollar proyectos que intenten responder a esas necesidades.

¿Cuáles son los formatos más expandidos de deliberación y participación en el sur global?

En primer lugar, es necesario señalar que existen lagunas en el conocimiento que tenemos hasta el momento sobre lo que sucede fuera del norte global. El grueso de los recursos dedicados a la investigación, así como la mayor parte de los investigadores examinando esta pregunta, están concentrados precisamente en Occidente: en Europa, Estados Unidos, y algunos países en el pacífico. Esto significa que los estudios que examinan la efectividad de



Demo.Reset

Deliberation in the Global South

la deliberación lo hacen en contextos de países ricos en recursos, y arriban a conclusiones que a menudo carecen de aplicabilidad en ausencia de tales recursos.

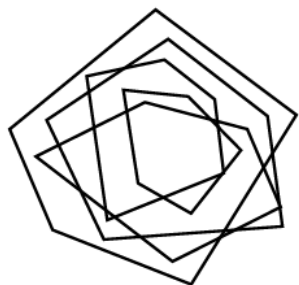
Segundo, y como consecuencia de este primer punto, las innovaciones democráticas que más atención han recibido y que están mejor documentadas son no solo las que suceden en el norte global, sino además aquellas que han obtenido resultados exitosos. Las innovaciones y procesos participativos que solo son efectivas parcialmente, o que directamente fracasan en alcanzar su objetivo, han sido frecuentemente ignoradas, a pesar de su potencial para enseñarnos acerca de cuándo y bajo qué condiciones la participación ciudadana no funciona ([Spada & Ryan, 2017](#)).

Tercero, los esfuerzos de investigación y sistematización de experiencias encuentran numerosas barreras relativas al acceso, recursos, idioma, y capacidades humanas para reflejar las innovaciones a medida que suceden alrededor del mundo. Es necesario entonces aclarar que el conocimiento que tenemos es limitado a lo que se ha investigado y documentado formalmente. Esto no significa que no existan infinidad de procesos fascinantes en todo el mundo de los que simplemente aún no sabemos lo suficiente. Por esta razón, en nuestra presentación y en este documento hemos mencionado algunos casos selectos de los que tenemos evidencia, pero reconocemos que esa evidencia es limitada y que con certeza aún queda mucho más que aprender de los países del sur global.

Habiendo aclarado estas limitaciones, podemos afirmar que existe gran variedad de diseños y procesos para la participación y la deliberación en el Sur Global, pero quizás los formatos más típicos sean los siguientes:

- los consejos consultivos
- la consulta previa y consultas de buena fé;
- los plebiscitos y referendos revocatorios,
- los cabildos y asambleas autoconvocadas,
- los observatorios y los laboratorios ciudadanos;
- y los sistemas de descentralización de la participación.

Existe también un creciente interés por parte de la comunidad internacional de replicar modelos deliberativos basados en el sorteo cívico en el Sur Global. Estos modelos generalmente seleccionan un número pequeño de ciudadanos, al azar, y que descriptivamente reflejan la composición demográfica de una comunidad, localidad, o país, para recibir informaciones de expertos sobre un tema específico de política pública y, sobre la base de deliberaciones entre ciudadanos 'ordinarios', generar recomendaciones a ser seguidas por los gobiernos en esa temática específica. No obstante, estos modelos se basan en una visión restrictiva de la deliberación ideada en una parte muy pequeña del mundo, por lo que cargan consigo diversos desafíos a la hora de 'viajar' y ser implementados en otros contextos. Presentan problemas, en particular, cuando pensamos en gobernanza inclusiva



Demo.Reset

Deliberation in the Global South

como la selección aleatoria de personas en comunidades y territorios categorizados y demarcados por quienes conducen este proceso. Recordemos, por ejemplo, que la categorización de ciudadanos y la demarcación de tierras han sido mecanismos históricos de gobernanza y explotación colonial.

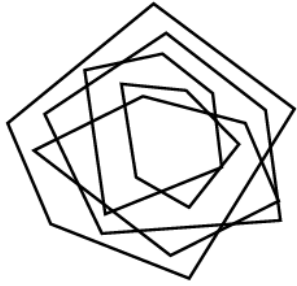
Lama Arda y Bobby Banerjee (2021), por ejemplo, muestran cómo una concepción occidental de la deliberación y los paradigmas que dominan la implementación de estos procesos han sido perjudiciales para la resistencia palestina. Incorporados a caballo de ONGs internacionales, este formato de participación ha forzado a los participantes a atenuar demandas básicas como la libre determinación, ya que los procesos sólo se consideran legítimos cuando los ciudadanos se atienen a las reglas establecidas sobre el tema a discutir y las formas de generar consenso, y formulan demandas legibles y consideradas 'razonables'.

¿Cómo imaginar nuevos formatos de participación más allá de lo que se considera legible y aceptable dentro de los estándares internacionales? Una posible respuesta nos llega de la mano de Nicole Curato (2019), quien tras investigar los procesos colectivos que se activaron después del tifón Haiyan en las Filipinas, nos propone la tarea de imaginar nuevas formas de "escuchar" y "participar": no sólo marcar casillas de inclusión en los procesos impulsados por las élites o los gobiernos, sino escuchar formas sutiles de expresión de ideas, encontrar espacios en los que las comunidades expresan sus puntos de vista a diario, donde no se vean obligadas a hablar más alto, expresarse en ciertos términos, o a actuar de una cierta forma para ser incluidos en la toma de decisiones.

Conclusiones

Nos gustaría terminar con tres ideas muy puntuales que consideramos clave para comenzar a imaginar nuevos paradigmas democráticos desde el Sur.

1. ¿Quiénes producen innovaciones democráticas?
La democracia deliberativa en la mayoría del mundo no puede entenderse sólo a partir de espacios formalizados e institucionalizados en el Estado-Nación — necesitamos hablar de las múltiples y diversas formas existentes de participación y gobernanza colectiva, aquéllas que encarnan demandas históricas de autonomía deliberativa, y la movilización de las comunidades no sólo urbanas y mestizas, sino rurales, campesinas, afrodescendientes e indígenas. En otras palabras, si bien en los ámbitos académico y de la sociedad civil frecuentemente se habla de innovación democrática cuando se definen procesos de consulta e inclusión de la ciudadanía en la definición de políticas públicas, la innovación no proviene solo del Estado, de las organizaciones internacionales, o de laboratorios de experimentación ciudadana. La innovación, los



Demo.Reset

Deliberation in the Global South

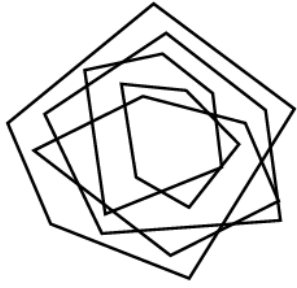
movimientos por la participación ciudadana y la agencia política de la población suceden cada día en las propias comunidades. Es fundamental volver la mirada a los territorios para comprender esas formas de deliberación y participación ya existentes.

2. ¿De qué manera contribuye la innovación y la deliberación a las democracias en el sur global?”

Existen desafíos estructurales e históricos enormes en el sur global que dificultan la adopción de estándares tan estrictos y demandantes como los que muchas veces se postulan en los espacios del norte global. Esto aplica, por ejemplo (pero no exclusivamente), a los requerimientos considerados estándar para la implementación de procesos deliberativos por sorteo, también conocidos como ‘mini-publics’, asambleas ciudadanas, o lotería ciudadana. Tanto agentes sociales y políticos implementando innovación democrática, como los estudiosos de las democracias, debemos tomar que las innovaciones democráticas contribuirán solamente si toman en cuenta los desafíos contextuales de cada comunidad, así como los recursos y herramientas ya existentes en los territorios, antes de replicar diseños institucionales creados en condiciones completamente ajenas a las realidades del sur global.

3. ¿Cuáles son los formatos de participación y deliberación más difundidos en el sur global?”

Las reflexiones compartidas a lo largo de la clase nos llevan a convocar, en primer lugar, a entender los desafíos contextuales de cada región y sus posibles resoluciones para dar espacio y recursos a los actores que trabajan, gozan, viven, y respiran esos territorios. El sur global no es un monolito ni está restringido a los países considerados como mercados emergentes. Las formas comunitarias y territoriales de organización, de autogobierno, de respuesta a las catástrofes, así como los mecanismos de celebración y de convivialidad, ofrecen un punto de partida valioso para comprender las formas existentes de acción social y participación política y comunitaria.



Demo.Reset

Deliberation in the Global South

Bibliography

OECD. (2023). *OECD Database of Representative Deliberative Processes and Institutions (2021)* - *Airtable*.

<https://airtable.com/shrHEM12ogzPs0nQG/tbl1eKbt37N7hVFHF/viwxQgJNyONVHkmS6?blocks=hide>

Arda, L. & Banerjee, S. B. (2021). Governance in Areas of Limited Statehood: The NGOization of Palestine. *Business & Society*, 60(7), 1675–1707. <https://doi.org/10.1177/0007650319870825>

Asenbaum, H. (2022). Rethinking Democratic Innovations: A Look through the Kaleidoscope of Democratic Theory. *Political Studies Review*, 20(4), 680–690. <https://doi.org/10.1177/14789299211052890>

Avritzer, L. (2010). LIVING UNDER A DEMOCRACY: Participation and Its Impact on the Living Conditions of the Poor. *Latin American Research Review*, 45, 166–185. <https://www.jstor.org/stable/27919218>

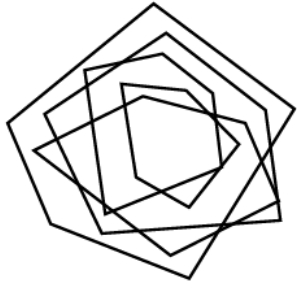
Boese, V. A., Alizada, N., Lundstedt, M., Morrison, K., Natsika, N., Sato, Y. & Tai, H. (2022). *Autocratization Changing Nature? Democracy Report 2022*. https://v-dem.net/media/publications/dr_2022.pdf

Cabannes, Y. (2004). Participatory budgeting: a significant contribution to participatory democracy. *Environment and Urbanization*, 16(1), 27–46. <https://doi.org/10.1177/095624780401600104>

Caluwaerts, D. & Reuchamps, M. (2016). Generating Democratic Legitimacy through Deliberative Innovations: The Role of Embeddedness and Disruptiveness. *Representation*, 52(1), 13–27. <https://doi.org/10.1080/00344893.2016.1244111>

Chust, M. (2021). *Y la independencia de Iberoamérica se hizo: Varios procesos, múltiples enfoques, una mirada global*. Ariadna Ediciones. <https://doi.org/10.26448/ae9789566095354.19>

Cohen, J. (1989). *Deliberation and Democratic Legitimacy*. *The Good Polity*.



Demo.Reset

Deliberation in the Global South

Cruz Ruiz, E. (2021). Underrepresented Groups and Constitution-Making: The Mexico City Case. *Political Studies Review*, 19(2), 164–170. <https://doi.org/10.1177/1478929920944825>

Curato, N. (2019). *Democracy in a time of misery: From spectacular tragedy to deliberative action* (First edition). Oxford University Press. <https://ebookcentral.proquest.com/lib/kxp/detail.action?docID=5851223>

Fung, A. (2003). Survey Article: Recipes for Public Spheres: Eight Institutional Design Choices and Their Consequences. *Journal of Political Philosophy*, 11(3), 338–367. <https://doi.org/10.1111/1467-9760.00181>

Gibson, C. (2012). Making Redistributive Direct Democracy Matter. *American Sociological Review*, 77(3), 409–434. <https://doi.org/10.1177/0003122412442883>

Gonçalves, S. (2014). The Effects of Participatory Budgeting on Municipal Expenditures and Infant Mortality in Brazil. *World Development*, 53, 94–110. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2013.01.009>

Goodin, R. E. & Dryzek, J. S. (2006). Deliberative Impacts: The Macro-Political Uptake of Mini-Publics. *Politics & Society*, 34(2), 219–244. <https://doi.org/10.1177/0032329206288152>

Habermas, J. & Rehg, W. (2001). *Between facts and norms: Contributions to a discourse theory of law and democracy* (1. Aufl.). *Studies in contemporary German social thought*. MIT Press.

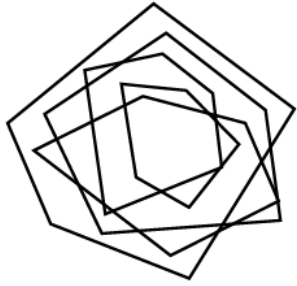
Heller, P., Harilal, K. N. & Chaudhuri, S. (2007). Building Local Democracy: Evaluating the Impact of Decentralization in Kerala, India. *World Development*, 35(4), 626–648. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2006.07.001>

Lafont, C. (2015). Deliberation, Participation, and Democratic Legitimacy: Should Deliberative Mini-publics Shape Public Policy? *Journal of Political Philosophy*, 23(1), 40–63. <https://doi.org/10.1111/jopp.12031>

LATINNO. (2017). *Conceptos | LATINNO Database*. <https://latinno.net/es/conceptos/>

Legard, S. & Goldfrank, B. (2021). The Systemic Turn and Participatory Budgeting: The Case of Rio Grande do Sul. *Journal of Latin American Studies*, 53(1), 161–187. <https://doi.org/10.1017/S0022216X20000954>

McNally, E. (2022). *Healthier Democracies Case Study: Kerala, India: The kudumbashree missions's efforts to strengthen women's participation*. Brooklyn, NY. Public Agenda.



Demo.Reset

Deliberation in the Global South

Morán, A. (2022). *Healthier Democracies Case Study: Mexico City, Mexico: Laboratory for the city*. Brooklyn, NY. Public Agenda. <https://diecisiete.org/wp-content/uploads/2020/02/laboratorio-para-la-ciudad.pdf>.

Morán, A. & Navas, G. (9. Februar 2022). Respostas participativas frente aos conflitos socioambientais na América Central. *Le Monde Diplomatique Brasil*. <https://diplomatie.org.br/respostas-participativas-frente-aos-conflitos-socioambientais-na-america-central/>

Mouffe, C. (1999). Deliberative Democracy or Agonistic Pluralism? *Social Research*, 66(3), 745–758. <http://www.jstor.org/stable/40971349>

Niemeyer, S. (2011). The Emancipatory Effect of Deliberation: Empirical Lessons from Mini-Publics. *Politics & Society*, 39(1), 103–140. <https://doi.org/10.1177/0032329210395000>

Ochmann, M. (2004). Sociedad civil y participación ciudadana. *Revista Venezolana de Gerencia*, 9, 473–489. <https://doi.org/10.31876/revista.v9i27.12867>

Papadopoulos, Y. & Warin, P. (2007). Are innovative, participatory and deliberative procedures in policy making democratic and effective? *European Journal of Political Research*, 46(4), 445–472. <https://doi.org/10.1111/j.1475-6765.2007.00696.x>

Parkinson, J. (2006). *Deliberating in the Real World: Problems of Legitimacy in Deliberative Democracy*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/019929111X.001.0001>

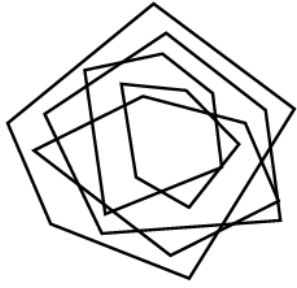
Participedia. (2023, 3. März). *Participedia*. <https://participedia.net/>

Pogrebinschi, T. & Ryan, M. (2018). Moving beyond input legitimacy: When do democratic innovations affect policy making? *European Journal of Political Research*, 57(1), 135–152. <https://doi.org/10.1111/1475-6765.12219>

Public Agenda. (2021). *Healthier Democracies - Public Agenda*. Public Agenda. <https://www.publicagenda.org/healthier-democracies/>

Ross & Morán, A. (2022). *Healthier Democracies: Lesson learned*. Brooklyn, NY. Public Agenda. <https://publicagenda.org/wp-content/uploads/2022/03/Healthier-Democracies-Lessons-Learned.pdf>

Ross, M. (2022). *Healthier Democracies Case Study: Rio Grande do Sul, Brazil: Multichannel participation*. Brooklyn, NY. Public Agenda.



Demo.Reset

Deliberation in the Global South

Ryan, M. (2021). *Why Citizen Participation Succeeds or Fails: A Comparative Analysis of Participatory Budgeting*. Bristol University Press. <https://ebookcentral.proquest.com/lib/kxp/detail.action?docID=6647928>

Shenk, J. L. (2022). Consultations and Competing Claims: Implementing Participatory Institutions in Colombia's Extractives Industries. *Comparative Politics*, 55(1), 1–22. <https://doi.org/10.5129/001041522X16358097946287>

Smith, G. (2009). *Democratic innovations: Designing institutions for citizen participation. Theories of institutional design*. Cambridge University Press. <https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&scope=site&db=nlebk&db=nlabk&AN=304775>

Spada, P. & Ryan, M. (2017). The Failure to Examine Failures in Democratic Innovation. *PS: Political Science & Politics*, 50(3), 772–778. <https://doi.org/10.1017/S1049096517000579>

Stasiak, D., Averchenkova, A., Morán, A., Oppold, D. & Renn, O. (2021). *How can the legitimacy and resonance of climate assemblies in wider society be ensured?* KNOCA.

Touchton, M. & Wampler, B. (2014). Improving Social Well-Being Through New Democratic Institutions. *Comparative Political Studies*, 47(10), 1442–1469. <https://doi.org/10.1177/0010414013512601>

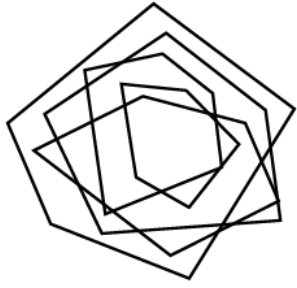
Townsend, M. (2022). *Healthier Democracies Case Study: Western Cape, South Africa: PARTICIPATORY PLANNING: THE INFORMAL SETTLEMENT SUPPORT PROGRAMME*. Brooklyn, NY.

Unidad Social, Universidad de Chile, Universidad Católica del Norte, Universidad de Tarapacá, Universidad Arturo Prat, Universidad de Santiago, Universidad Tecnológica Metropolitana, Universidad de Valparaíso, Universidad de Concepción, Universidad de La Frontera, Universidad de Los Lagos & Universidad Austral de Chile. (2021). *Demandas prioritarias y propuestas para un Chile diferente*. <https://doi.org/10.34720/WK9D-DP94>

Wampler, B., McNulty, S. & Touchton, M. (2021). *Participatory budgeting in global perspective* (1st ed.). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oso/9780192897756.001.0001>

Warren, M. E. (2009). Governance-driven democratization. *Critical Policy Studies*, 3(1), 3–13. <https://doi.org/10.1080/19460170903158040>

Western Cape Government. (2023, 3. März). *Informal Settlement Support Programme (ISSP) for the Western Cape*.



Demo.Reset

Deliberation in the Global South

Young, M. I. (2001). Activist Challenges to Deliberative Democracy. *Political Theory*, 29(5), 670–690. <http://www.jstor.org/stable/3072534>